

LOS TRABAJADORES DE LA HOSTELERIA

Por
Juan Fuster Laréu

INTRODUCCION

Esta nota forma parte de un trabajo extenso sobre el turismo en la Costa del Sol que aparecerá recientemente en forma de publicación unitaria y de la que es autor el Seminario de Estudios Turísticos Españoles de la Cátedra de Estructura Económica Española, cuyo catedrático es el Profesor Velarde Fuertes.

Durante cinco veranos he dirigido los trabajos de investigación de campo del Seminario. La Universidad —tan criticada, censurada e incluso atacada— de este modo expansionaba fuera de sus muros y fuera de la duración del curso académico —los trabajos de campo se han efectuado en verano— su vida, en una faceta escasamente conocida, y terriblemente significativa de la inquietud que la máxima institución académica del país siente por el sector económico nacional más dinámico.

El trabajo de campo, del cual entresacamos esta nota, se efectuó en los municipios de Fuengirola y Marbella, desde el 1 al 12 de julio, ambos inclusive, de 1970.

Los datos fueron tomados en una amplia encuesta, sobre una muestra del 20 por 100 de la población. En total se hicieron 472 encuestas.

La colaboración que nos prestaron los alcaldes de los dos municipios, la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, y, muy especialmente, los directores, gerentes y cargos directivos de los hoteles, fue absoluta. Resulta sintomático relatar como en numerosas ocasiones éramos invitados por el «chef», que había observado como la encuesta se hizo en su cocina sin entorpecer el ritmo de trabajo de sus subordinados. Entre perolas, copas y platos se hizo la encuesta. Luego, durante la comida, reunido el Seminario, se recordaban las incidencias más destacadas.

Los objetivos «a priori».

El Seminario consideró que junto a las encuestas siempre habituales en sus trabajos —las efectuadas a los turistas— sería del mayor interés añadir una más para conocer datos significativos sobre el factor trabajo. Muy poco se sabe de los trabajadores de la hostelería. La explicación

debemos hallarla: 1.º) en la juventud y en la novedad del sector turístico, 2.º) pero, también en la escasa investigación turística que se realiza en el país. Este último hecho es muy de lamentar, máxime cuando Francia, Suiza e Italia —por citar los países más próximos y más turísticos— dedican cifras respetables al conocimiento e investigación turística. De lamentar, asimismo, por cuanto de positivo supone y ha supuesto el turismo en el proceso de desarrollo de nuestra Economía.

Los objetivos que se planteó conocer al Seminario fueron:

1. La edad de los trabajadores.
2. Estado civil.
3. Sexo.
4. El trabajo de la mujer casada.
5. El lugar de nacimiento.
6. La residencia habitual.
7. La naturaleza del alojamiento.
8. El nivel de estudios.
9. Años de profesión.
10. Los ingresos monetarios y reales.

Seguidamente analizamos cada uno de ellos. Debemos considerar que muchas de las conclusiones obtenidas, modificadas desde luego, son plenamente válidas para el total de nuestro turismo. Región a región, de características parecidas, Canarias, Baleares, Costa Blanca... incluso de forma literal es válido todo lo que de la Costa del Sol digamos. Otras regiones —Madrid, por ejemplo— con respecto al factor se nos separa casi por completo.

1. *La edad.*

La nota que caracteriza e incluso personaliza al sector turístico en la zona, es la juventud de la mano de obra. La edad media es tan sólo 28,08 años, cifra claramente indicativa de la juventud del sector y que, sin lugar a dudas, no encontraríamos en ningún otro del país. La distribución de frecuencias sin acumular y acumulada es la siguiente:

Edad de los trabajadores:

	%
Menos de 15 años	5,93
De 16 a 25 años	27,55
De 21 a 25 años	21,19
De 26 a 30 años	12,92
De 31 a 35 años	9,75

	%
De 36 a 40 años	7,36
De 41 a 45 años	5,08
De 46 a 50 años	5,39
De 51 a 55 años	3,39
De 56 a 60 años	1,69
De 61 a 65 años	1,06
Más de 65 años	0,42
	%
Menos de 15 años	5,93
De 16 a 25 años	48,74
De 26 a 35 años	22,67
De 36 a 45 años	12,71
De 46 a 66 años	6,78
De 56 a 65 años	2,75
Más de 65 años	0,42
	%
Menos de 15 años	5,93
Menos de 25 años	54,67
Menos de 35 años	77,34
Menos de 45 años	90,05
Menos de 55 años	96,83
Menos de 65 años	99,58

Con la distribución de frecuencias sin acumular y acumuladas, tal vez se nos haga más significativa la juventud del sector que con el dato de la edad media. Vemos cómo el 90 por 100 de los empleados tienen menos de 45 años, y cómo, incluso, un 54,67 por 100 tienen menos de 25 años.

La moda se encuentra entre los 16 y 25 años, siendo muy apuntado el intervalo, pues alcanza casi el 50 por 100 de la población.

La juventud del factor trabajo señala que:

1) El turismo ha servido para dar empleo a personas que se han incorporado por primera vez al trabajo. Las consecuencias de este hecho son importantísimas, ya que, sin turismo, se hubiesen tenido que dar estas disyuntivas:

Aumento del número de españoles en el exterior, desempleo, empleo encubierto, creación de nuevos sectores productivos, intensificación de los sectores existentes. Disyuntivas que hubiesen podido darse, como

es lógico suponer, separada o conjuntamente. El lector puede aquilatar perfectamente, la intensidad con que cada disyuntiva se hubiese dado.

2) Las presiones salariales pueden aumentar en un muy próximo futuro, tan pronto la población laboral hostelera tenga mayores cargas familiares.

3) Pero el supuesto anterior quedará disminuido: bien por la disminución en el ritmo de crecimiento del sector turístico, bien por la mayor competitividad salarial de los demás sectores productivos.

2. *Estado civil.*

Lógicamente con la juventud que nos muestra el apartado anterior los trabajadores en un alto porcentaje son solteros.

	%
Solteros	63,3
Casados	33,9
Viudos	2,8

Estos datos corroboran las tensiones salariales que pueden producirse, toda vez que aumente el porcentaje de casados. Insistimos que esta es una posibilidad y, por tanto, no tiene porqué darse con certeza ya que la facultad de respuesta de una Economía de la dinamicidad de la española —en vías de desarrollo muy próximas al desarrollo— es grande.

3. *Sexo.*

La participación de la mujer en el trabajo remunerado es un índice de desarrollo económico. En hostelería la mujer ocupa un lugar importante, existiendo una cada vez más pronunciada tendencia a que reemplace al hombre en puestos de trabajo que le han sido normalmente vedadas, como son de camareras en hoteles de una cierta categoría, conserjes... Veamos su participación en la Costa del Sol.

	%
Hombres	74,2
Mujeres	25,8

4. *El trabajo de la mujer casada.*

Parangonando el punto anterior, asimismo, el trabajo de la mujer casada es indicador de desarrollo económico. Contemplamos las siguientes

tes posibilidades: a) el trabajo de la mujer casada; b) si trabaja en el mismo municipio que su marido; c) si trabaja en la hostelería.

a) La esposa trabaja:

	%
Sí	20,0
No	80,0

b) Aquí, en el municipio:

	%
Sí	13,1
No	86,9

El porcentaje de mujeres casadas que trabajan es bajo si se le compara con los de países desarrollados, pero, seguramente debe estar en concordancia con el nacional.

Comparando el 13,1 por 100 de las mujeres casadas que trabajan en el municipio, con el 20,0 por 100 de mujeres casadas que trabajan, deducimos que un 6,9 por 100 de los hombres casados están temporalmente separados de sus mujeres para poder tener el marido un puesto de trabajo en la costa y, tal vez, por dificultades de vivienda (no existir, ser excesivamente caras, etc.). Sobre este último apartado hemos de volver.

c) En hostelería:

	%
Sí	12,5
No	87,5

Comparando ahora este valor 12,5 por 100, con el 13,1 por ciento anterior, podemos señalar que, prácticamente, las esposas de los trabajadores de la hostelería que trabajan en el municipio lo hacen en la hostelería, seguramente junto a sus maridos, aunque por la estructura de la encuesta no podamos saberlo, pero sí podemos adivinarlo por no existir prácticamente otros sectores turísticos distintos a los turísticos.

5. El lugar de nacimiento.

La hostelería, con la creación de puestos de trabajo ¿ha repercutido en la movilidad geográfica de la mano de obra? El profesor Rojo, en conferencia pronunciada en el Centro de Funcionarios de Alcalá, en

1966, señaló cómo nuestro país, durante los pasados quince años (desde alrededor de 1950), había experimentado una fuerte movilidad geográfica en su población, hecho conocido, del cual extraía claras manifestaciones de desarrollo económico. En EE.UU., la sociedad económicamente más desarrollada del mundo, cada año, una de cada cinco personas en edad de trabajo, cambia de residencia.

Por tanto, un sí a la respuesta anterior nos indicará dinamicidad y desarrollo económico. Los resultados son:

Nacidos en...	%
La Costa del Sol	37,7
Resto de Andalucía	42,2
Resto de España	16,9
El extranjero	3,2

Tan solo un 37,7 por 100 de los trabajadores han nacido en la zona. La mayoría son, sin embargo, andaluces (pero no debemos olvidar que Andalucía es la mayor región española), con un 42,4 por 100, que debemos sumar al porcentaje anterior.

Los trabajadores extranjeros representan muy bajo valor, un 3,2 por 100.

6. *La residencia habitual.*

Reside habitualmente en el...	%
Municipio	66,7
Provincia	19,1
Resto de Andalucía	10,6
Resto de España	3,4
Extranjero	0,2

Un 66,7 por 100, exactamente dos tercios de los trabajadores, habitan en el propio municipio de trabajo. Se ha producido, por tanto, un asentamiento en el lugar de trabajo de individuos que no han nacido en él. (Recordemos que un 37,7 por 100 han nacido en la costa.)

El tercio restante no tiene su residencia habitual en el municipio. Se pueden considerar trabajadores temporeros en su mayoría. En otras regiones turísticas, su número, seguramente, es más elevado. Léase Costa Brava, Baleares, Alicante...

7. *La naturaleza del alojamiento.*

Hémos visto como un tercio de la población trabajadora no habita en el municipio: este hecho condiciona el tipo de alojamiento.

Por otra parte, los hoteleros suelen alojar a parte de sus trabajadores. Analicemos los resultados:

	%
Casa propia	37,1
Alquilada	38,8
El hotel	18,0
Pensión	3,6
Casa familiares	2,5

Casi parecidos porcentajes de trabajadores viven en casa propia, un 37,1 por 100, y en casa alquilada, un 38,8 por 100. Una política de la vivienda se hace necesaria para que los trabajadores tengan casa propia. Es evidente que el alquiler de las casas ha de disminuir fuertemente los ingresos laborales puesto que el sistema de apartamentos encarece las viviendas sociales. Por otra parte una política de la vivienda conseguiría radicar a mayor número de trabajadores en su lugar de trabajo.

Un bajo porcentaje, un 18 por 100, habitan en los hoteles donde trabajan. El Seminario suponía que este porcentaje sería mayor, como sucede en otras regiones turísticas.

8. *El nivel de estudios.*

	%
Primarios	63,3
Bachiller Elemental	13,6
Bachiller Superior	6,1
Sin estudios	17,0

Estudios en escuelas de:

a) *Hostelería:*

	%
Sí	9,1
No	90,9

b) *Turismo:*

	%
Sí	0,9
No	99,1

En general el nivel de instrucción, comparativamente con otros sectores productivos, es elevado. Tan solo un 17,0 por 100 no posee estudios de ninguna clase. Un 19,7 por 100 posee título de Bachiller Elemental o Superior.

La instrucción profesional proviene, en un 90,9, de la misma práctica del trabajo. Tan solo un 9,1 por 100 han estudiado en escuelas de hostelería.

Por escuelas de turismo han pasado solamente un 0,9 por 100. Hecho lógico por la juventud de este tipo de escuelas y por el tipo de título que en ellas se concede, utilizado por los directivos.

9. *Los años de profesión.*

Lógicamente con cuanto antecede, los años de profesión de la inmensa mayoría de los trabajadores tienen que ser pocos.

	%
Menos de 1	20,3
De 1 a 3	20,1
» 3 a 5	13,6
» 5 a 10	24,6
» 10 a 15	9,7
Más de 15	11,7

Un 54 por 100 han trabajado menos de 5 años en hostelería. Pero es más ilustrativo todavía el saber que un 20,3 por 100 llevan trabajando tan solo un año. De nuevo aparece el turismo como un sector altamente progresivo y dinámico, capaz de proveer de puestos de trabajo a crecido porcentaje de personas que trabajan por primera vez en su vida.

10. *Los ingresos monetarios y reales.*

Creemos que la encuesta ha presentado en cada uno de sus aspectos mucho interés y que es novedosa en lo que dice. Suponemos, asimismo, que incluso el interés de una escala de salarios, aunque no hubiésemos obtenido otros resultados de la encuesta, habría sido suficiente para emprender la investigación. Una escala salarial une un doble interés: actual por cuanto es dato operativo; histórico por cuanto el historiador de un próximo futuro puede establecer comparaciones, efectuar juicios de valor...

Hemos denominado ingresos monetarios a la suma de los ingresos monetarios pagados por la empresa y los ingresos de las propinas (1).

Los ingresos monetarios medios son 87.950 pesetas, lo que supone unos ingresos monetarios mensuales medios de 7.330 pesetas.

Los ingresos reales son 108.075 pesetas anuales, que suponen 9.006 pesetas mensuales.

Para hallar los ingresos reales hemos considerado aumentados los ingresos monetarios con la adición de alojamiento y alimentación, durante ocho meses, con un coste estimado de 60 pesetas alimentación y 40 pesetas alojamiento y, además, con un coste-ingreso de 500 pesetas mensuales en concepto de seguridad social.

La distribución de frecuencias nos arroja mejor luz:

	%
Menos de 25.000	2,3
De 25.001 a 50.000	26,6
» 50.001 a 75.000	29,4
» 75.001 a 100.000	16,8
» 100.001 a 125.000	10,3
» 125.001 a 150.000	6,0
» 150.001 a 175.000	1,8
» 175.001 a 200.000	3,2
» 200.001 a 225.000	1,1
» 225.001 a 250.000	0,7
» 250.001 ó más	1,8
	%
Hasta 50.000	28,9
De 50.001 a 100.000	75,1
» 100.001 a 150.000	91,4
» 150.001 a 200.000	96,4
Más de 200.001	100,0

El valor modal se establece en el intervalo 50.001-75.000 pesetas, con un porcentaje de trabajadores de un 29,4 por 100 y dentro del intervalo el valor modal se establece en 59.000 pesetas.

Un 75,1 por 100 de los trabajadores cobran menos de 100.000 pesetas.

(1) Con respecto a las propinas, según los encuestados, se da una regresión con el tiempo, siendo en la actualidad escasas. Anecdóticamente recordamos, sin embargo, cómo una camarera, con bachiller elemental, joven, muy educada y simpática, señaló que percibía propinas altas, lo que vendría a decirnos que la mayor formación repercute forzosamente en un mejor trato y que el turista es consciente de ello y corresponde debidamente.

El recorrido (abanico en lenguaje vulgar) de salarios es muy amplio entre menos de 25.000 pesetas y más de 250.000 pesetas. Un recorrido de esta dimensión supone una fuerte estratificación salarial, fruto, seguramente, de la menor oferta de trabajo en los niveles superiores de empleo: conserjes, «maitres», jefes de rango, «chefs», directores... En efecto, se ha visto cómo los años de trabajo en el sector son pocos para un porcentaje elevado de los trabajadores. Además, hemos visto, asimismo, que un 90,9 por 100 de los obreros no han acudido a escuela de hostelería alguna, por lo que su aprendizaje del oficio ha tenido que hacerse lentamente: trabajando y aprendiendo.

Los amplios recorridos existirán hasta el momento en que el sector siga con la dinamicidad actual, pero, paulatinamente se irá acortando la distancia entre los sueldos.

Conclusiones.

En las líneas anteriores se han ido obteniendo conclusiones de los datos. Algunas de ellas habrán podido parecer excesivamente cargadas de juicios de valor. No hemos querido actuar en este sentido, sino, en cada caso, hacer las observaciones que hemos creído más pertinentes a la luz de los datos y basados, también, en todo un conjunto de observaciones mentales que hicimos al efectuar la encuesta y que los simples datos no pueden reflejar. En cualquier caso, próximas investigaciones del Seminario perfeccionarán el conocimiento. Sólo el trabajo continuado y reflexivo da lugar a la ciencia. Mientras, en el camino, la aproximación a ella ha de pretender ser científica.